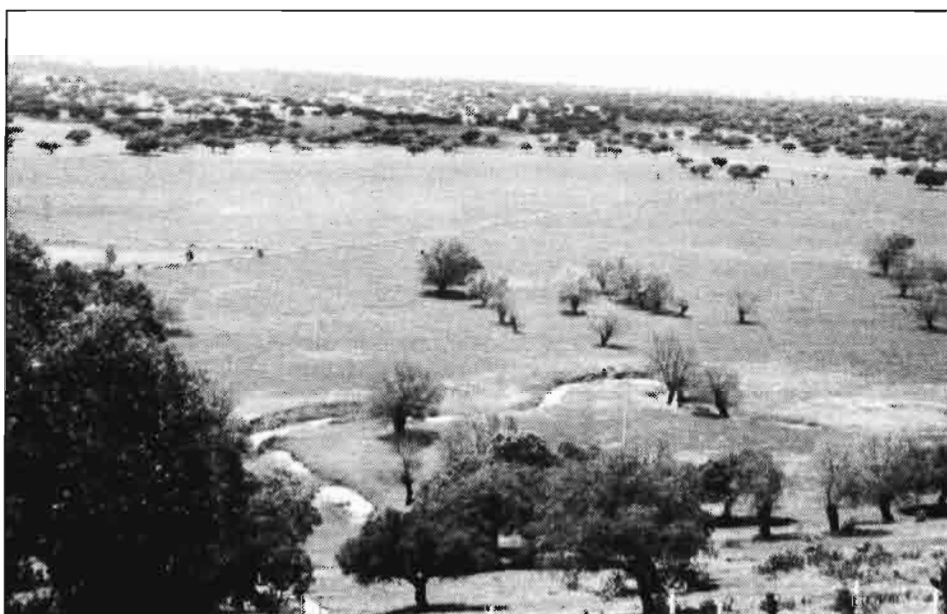


Proyección de la encina y del cerdo ibérico

Por: César Fuentes Sánchez



Vista parcial de dehesa salmantina. Ladera con monte de encina, fresnara, pradera y al fondo el encinal. (Foto : J.A. Pascual).

La recuperación de la encina y del cerdo ibérico debiera de ser prometedor, siempre que se estableciera una Ley Estatal rigurosa y ejecutiva, sobre ordenación, cultivo, poda, explotación y defensa de dicho árbol, con posible actualización, cada períodos de tiempo muy cortos, si fuera necesario, atendiendo a las circunstancias de la evolución de la sociedad y del medio ambiente.

La situación actual de la encina, como la de toda la flora y fauna silvestre española, es altamente preocupante.

Parece que existe convivencia o reciprocidad entre el hombre, los animales y las plantas, la desaparición de uno de ellos lleva consigo la de los otros. La emigración de las gentes de los pueblos y dehesas, arrastra la de las aves, animales silvestres y por ende la desaparición de muchas plantas.

Con el abandono de un poblado o caserío, al faltar la vida, los edificios se derrumban; la golondrina no vuelve a los pajares, tenados y casetos, el pardal hu-

ye de los corrales y tejados, y el vencejo y tordo, no retornan a anidar en los aleros de las Iglesias. Igualmente, sucede en el campo, la ausencia del hombre incita a las aves silvestres, como palomas, arrendajos, urracas, perdices, cogujadas, trigueros, pardillos, abejarucos, buhos, alcaravanes, zorzales, etc., y a los animales como liebres, gatos monteses, comadrejas, turones, lagartos, etc., a la emigración, repercutiendo en la evolución del bosque. Este y los animales con natural instinto, consideran al hombre como protector; de otra manera expresado: la existencia de unos, necesita o conlleva la de los otros, asociación mutua.

De otra parte, referente a la encina y al cerdo ibérico, España es el país más privilegiado del mundo, que posee y conserva grandes extensiones significativas de dicho árbol, productor de bellota dulce, de manera casi gratuita, que, dada en el monte al cerdo ibérico, se obtienen los exquisitos jamones, lomos embuchados, chorizos, longanizas, salchichones y de-

rivados. Productos, que, por su alta calidad, finura, suavidad y paladar, adquieren tal demanda y cotización en el mercado, que no tienen competidores. No se les encuentra curados, el consumidor los acapara recién hechos.

De otro lado, la producción de cerdo ibérico cebado con bellota, ha disminuido en los 40 últimos años en más del 70%; sin embargo, la demanda ha aumentado en más del 100 x 100; vendiéndose como cerdo ibérico cebado con bellota, el engordado con piensos compuestos a base de mezclas de grasas, melazas, gallinaza y otras materias, pero no cebado con bellota, ni con mezcla de cebada, guisante, trigo, maíz, etc., piensos de buena calidad. Solo posee de ibérico, el color del pelo y de la piel, y, a veces, es pintado.

Panorama, que visto de esta forma, el futuro debiera de ser halagüeño, de no ser, que, la C.E.E. imponga, como razón, la Ley del más fuerte, es decir, incremento del IVA, límites de producción, calidad,

precio y exportación (comercialización), a cambio, de la importación de productos sobrantes de inferior calidad, a un precio prefijado, lo que sería una vejación al sufrido campesino español, quien, dándose cuenta y conocedor de las martingalas pollticas, se ve obligado a asumir.

Retorno de las dehesas y comarcas de la zona semiárida, con o sin monte de encina, cultivadas de cereales, al estado de adehesado.

Las dehesas y comarcas semiáridas, con pluviosidad media anual no superior a 400 mm, que poseen suelos esquilma-dos por exceso de cultivos de cereales y monte ralo de *quercíneas* (encina, alcornoque, roble y quejigo), su vuelta al sistema del pasado adehesado, es rentable, creando superficies de cultivo, posfos, majadales, matorrales y encinares, productores de alimentos procedentes de los recursos naturales, para la completa nutrición de la ganadería, mediante varios métodos de pastoreo y aprovechamiento, con la consiguiente mejora del suelo.

Sin embargo, las dehesas y comarcas rasas, semiáridas, con suelos, también, esquilma-dos por exceso de cultivo intensivo de cereales, su retorno al anterior estadio de adehesado, requiere largo tiempo, para el logro de la creación de posfos y majadales, con la necesaria aplicación de abono orgánico e inorgánico, como así mismo, la siembra en líneas



Cerdo Ibérico pastando en el monte.
(Foto: J.A. Pascual).

con bellota selecta y dulce para la formación de matorrales y encinares; transformación rentable a medio y largo plazo. No obstante, a pesar de las precarias situaciones actuales por las que pasa el campo español, por el incremento que se obtiene en la fertilidad del suelo, la detención de la erosión y, como adición, en la producción y calidad, dicha transformación debe realizarse.

La encina es árbol del que se obtiene la máxima producción y calidad de be-

lota, laboreando periódicamente el suelo, en los lugares que por su orografía, topografía y naturaleza del terreno lo permita, pero no en los afloramientos graníticos, gneis y pizarras del Silúrico, que por su difícil meteorización, apenas forman suelo y no se establece, ni tampoco en los arcillosos pesados, ni en los encharcados de forma permanente.

Sin embargo, en los lugares que poseen suelos areno-limosos, limosos, pizarrosos del Pre-Cámbrico y arcillo-arenosos, profundos y permeables, lo más rentable es la vuelta al posfo temporal, dividiendo la dehesa en varias partes (cuartos u hojas), según el sistema de explotación que se desee: *Meseta Central*, provincias de Salamanca, Zamora, Valladolid, Soria, Avila y Madrid, de altura superior a 750 metros s.n.m., y pluviosidad media anual de 400-500 mm., introduciendo *Vicia monantha* L. (Desf.) (algarroba); y en *La Mancha, Los Pedroches, Extremadura* y *Andalucía*, con altura no superior a 600 metros s.n.m. y pluviosidad mayor de 500 mm anuales, cultivando *Vicia sativa* L. (veza común), estableciendo la rotación de cultivo siguiente:

1º Año.-Barbecho en blanco todo el año, con alza o surco o en llano, realizada al terminar de aprovechar la bellota, o lo antes posible, usando arado romano, muy llano, que no corte las raíces, o de discos; labor poco honda que mezcle la tierra, se meteorice, y no tape muy profundo las pequeñas semillas de las plantas pratenses autóctonas. Binar, a últi-



Encina adulta salmantina. (Foto: J. A. Pascual).

SALAMANCA'92

mos de Febrero. Terciar, a finales de Abril, y Aviar, usando orejeras cruzadas, a últimos de Junio.

2º Año.—Cebada o trigo.

3º Año.—Avena.

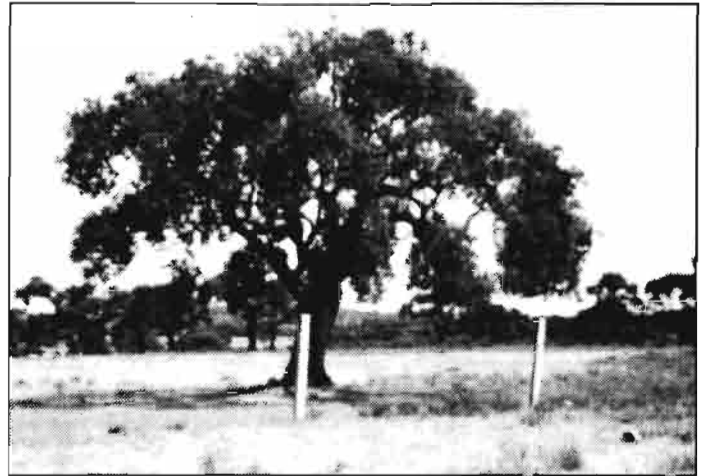
4º Año.—Algarroba o veza.

5º Año.—Abonado en la tercera decena de Septiembre con 400 kg del compuesto 0-14-7 por hectárea, dejando el terreno dos o más años de posío, y nuevamente realizar barbecho, repitiendo dicho ciclo de rotación. O sobre algarroba o veza (4º Año), arar el terreno y fertilizarlo en la última decena de Septiembre, con la misma dosis del citado abono, sembrando seguidamente trébol subterráneo, pratense que perdurará, como mínimo, seis años con muy elevadas producciones, tanto de forraje como de semilla, teniendo la, muy importante, precaución, de pastarlo intensamente a diente con alta carga ganadera por hectárea, hasta el inicio de la floración, en cuyo momento, deben retirarse de la pradera todos los animales, para que semillee, pudiendo pastarse después que la semilla haya madurado, que se reconoce por su color negro o castaño. Al finalizar el 3º Año, abonarlo en la época ya indicada, con 200 kg de superfosfato de cal del 18% en P_2O_5 por hectárea. Rotación de cultivo, por la que se obtiene del suelo,.... las más elevadas producciones tanto de forraje como de bellota de la máxima calidad, apetencia, valor nutritivo y cantidad de carne por árbol y hectárea, con los menores costos.

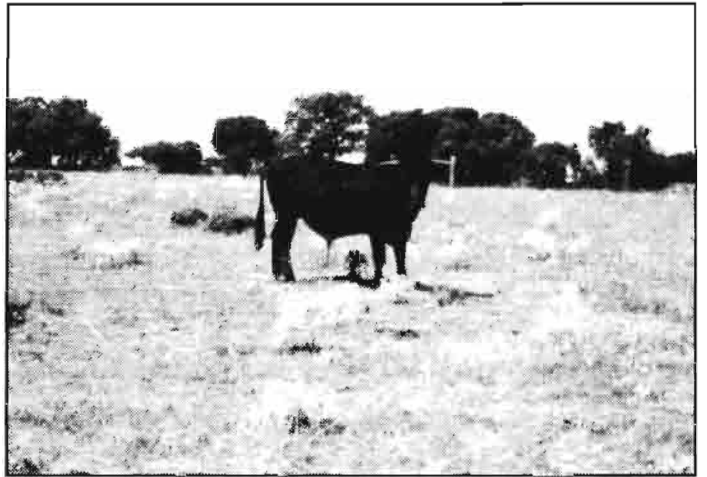
Con este sistema de explotación temporal, empleando trébol subterráneo, además de la producción obtenida de forraje y semilla, se fertiliza anualmente el suelo con tal cantidad de Nitrógeno atmosférico (asimilable), que, gran parte del mismo, lo utilizan las raíces de la encina con incremento en el brote de renuevos, producción y calidad de la bellota durante los años sembrado.

Al finalizar el 6º Año, en los terrenos que se aprietan, no mullidos, requieren labrar el suelo, abarbecándolo, con el fin de destruir las malas hierbas, hormigueros, toperas, etc., se afloje, meteorice y acumule gran cantidad de agua de lluvia, que la encina necesita en verano para el desarrollo y la maduración de la bellota. Seguir, nuevamente, la misma rotación: Barbecho-Cebada-Trigo-Avena que esquilme totalmente de Nitrógeno el suelo-Algarroba o veza-Abonado y erial durante dos o más años, o estab lecer de nuevo trébol subterráneo, lográndose durante la siembra de cereales, altas producciones de trigo, cebada y avena, debido, a la acumulación de Nitrógeno asimilable dejado por el trébol en el suelo.

Este método con abonado, dejado



*Encina salmantina
bien olivada con des-
trala.*
(Foto: J. Gallardo).



*Becerro morucho
salmantino de 18
meses de edad.*
(Foto: J.A. Pascual).

temporalmente de posío o con implantación de trébol subterráneo, es más rentable que la creación de majadal y posío permanente, por obtenerse elevados rendimientos a corto plazo, con mejora del suelo, desarrollo y producción del árbol, grano para la venta, pienso y paja para la crianza y ceba de los animales, rastrojo durante el verano, hierba en los posíos y barbechos, y ramo para el invierno; cosa que el adehesado, erial y posío sin abono, dejado por el procedimiento de abandono de los cultivos, al tercer año, disminuye grandemente la producción de yerba, debido al apelmazamiento del suelo. No obstante, el método de majadeo es muy bueno; lento, por que se abona muy poca superficie al año, pero debe hacerse.

Repoblación con leguminosas, gramíneas y otras plantas pratenses anuales espontáneas, los suelos cultivados en la dehesa.

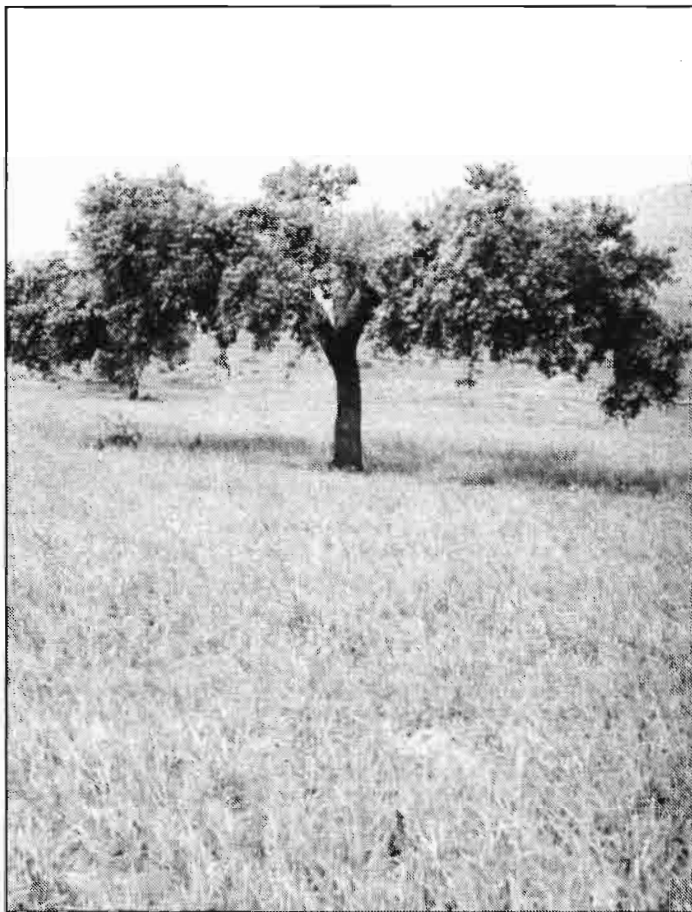
En los suelos de eriales y posíos de las dehesas de la zona semiárida, abona-

dos con la dosis indicada del compuesto 0-14-7 por hectárea, se establecen fácilmente las pratenses anuales espontáneas, leguminosas como tréboles, vicias, *ornithopus*, *anthyllis*, *lathyrus*, *lotus*, *medicagos*, *astragalos*, etc.; gramíneas como *dactylos*, *peribalias*, *bromos*, *festucas*, *Poa bulbosa*, *agrostis*, etc.; y otras plantas pratenses como amapolas, plantagos, *erodium*, rábanos, *corregúelas*, ternillos, etc., todas de buena calidad y apetencia por los animales; o bien, mediante transporte de las semillas, desde los posíos y majadales próximos, por los animales en sus excrementos, o adheridos al pelo y a la lana durante el pastoreo; o por la acción del viento y de las aves. Métodos, por los que el trébol subterráneo coloniza dichos lugares cuando los animales pastan en careo, pernactan y sestean en ellos y son abonados con dicho compuesto; procedimiento económico de crear y mejorar una pradera, cuando es difícil adquirir semillas o éstas son muy caras.

Plantas pratenses anuales, yerba tierna, rica en proteínas brotada en dichos



Monte quemado.
(Foto J. Berrocal).



Encina bien desmochada, con las gulas o armaderas horizontales y los extremos de las ramas colgantes. (Foto: J.A. Pascual).

lugares, después de un cultivo de *Vicia monanta* L. (Desf.) (algarroba) o *Vicia sativa* L. (veza), seguido del abonado indicado, las cuales son las más apetecidas por los animales bovinos, ovinos y caprinos; y por el porcino, antes de espigar o de formar semilla.

Cuando el suelo posee una densidad promedio de 100 a 120 encinas por hectárea, permite la penetración de la luz solar, el aire y el agua de lluvia, que junto con la acumulación de Materia Orgánica (M.O.) formada por la fácil descomposición de la hojarasca, cáscara de la bellota y del casbillo caídos anualmente, se incrementa la retención de agua en el suelo, creándose un microclima benévolo, en el cual se establecen y desarrollan toda la gama de pratenses citadas; fenómeno físico que no sucede en los rasos, donde la variación de temperatura a ras del suelo es muy brusca y la evapotranspiración muy intensa.

El objetivo del trabajo es «El monte de encina» y su explotación agrícola-ganadera, insistiéndose en la nutrición y ceba campera del cerdo ibérico, con bellota

de encina y hierba a su albedrío. Animal que para su alimentación completa, prefiere las citadas hierbas en estado tierno, de los eriales, posfos, majadales y barbechos. Al final de primavera, busca en los manantiales y en las aguas corrientes, la *Montia fontana* L. (pamplina), y junto a estas y sucias, el *Nasturtium officinalis* L. (Hayck) (berros); en lugares pantanosos o muy frescos, el *Lotus corniculatus* L., *Lotus pedunculatus* Cav., *Lotus conimbricensis* Brot., la *Gaudinia fragilis* (L) P.B., la *Poa trivialis* L., *Poa pratensis* L., *Glyceria fluitans* (L) R. Br., el *Trifolium repens* L. (trébol persa), *Trifolium fragiferum* L. (trébol fresa), *Trifolium repens* L. (trébol blanco), *Trifolium pratense* L. (trébol violeta), etc. En los remansos de los arroyos y en las charcas, las algas (ovas filamentosas) uni y pluricelulares, con clorofila, que flotan sobre las aguas y asimilan el Carbono del anhídrido carbónico, desprendiendo Oxígeno. Poseen muy alto contenido en proteínas, mayor del 40%, debido, a fijar Nitrógeno (N₂) del aire por acción directa de la luz solar, constituyendo un alimento muy valioso y

apetecido por los animales citados, cuando los campos se hallan agostados y la yerba por estar seca, apenas posee proteínas. Ovas y hierba de las riveras que les sirve de refresco en la ardorosa estación del estío y, a la vez, de nutrición por su riqueza en proteínas. Alimentación completa, equilibrada, de bellota y hierba, con las que el cerdo se ceba y produce carne con un contenido en grasa (tocino), que la hace jugosa y de paladar insuperable, más gustosa y suave que la producida por cualquier otro animal.

Materias que sobre nutrición del cerdo, el agricultor-ganadero debe conocer los muy útiles trabajos realizados por el Prof. Dr. OCIO TRUEBA, EC.— Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura (C.S.I.C.)— Av. Torrecillas, s/n. 30817. Murcia; y sobre alimentación con algas, los del Prof. Dr. RODRIGUEZ LOPEZ, M.— Centro de Investigaciones biológicas (C.S.I.C.)— Velázquez, 144. 28006-Madrid.